

DBE. DIZIONARIO BIOGRÁFICO DELL'EDUCAZIONE, 1800-2000,

por GIORGIO CHIOSSO Y ROBERTO SANI (dirs.). Milano: Editrice Bibliográfica, 2013, 2 vols., 721 y 732 páginas. ISBN: 978-88-7075-727-9.

DICCIONARIOS E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Los historiadores de la educación, como los de otros campos, tenemos la fortuna de que, con el paso de ese «gran escultor» que es el tiempo,¹ los antiguos diccionarios, léxicos o enciclopedias devienen fuentes primarias; es decir, historia. Uno agradece ahora, por ejemplo, el que en su día Ferdinand Buisson dirigiera el *Dictionnaire pédagogique et d'instruction primaire* (Paris: Hachette, 1880-87) y el *Nouveau dictionnaire de pédagogie et d'instruction primaire* (Paris: Hachette, 1911), que Foster Watson, coordinara a 900 colaboradores para llevar a cabo *The Encyclopaedia and dictionary of education* (London: The Waverley Book Company, 1922), y que Paul Monroe editara *A cyclopedia of education* (New York: The Macmillan Company, 1926-28). O, ya en el ámbito español, que se publicaran obras como el *Diccionario de educación y métodos de enseñanza* (Madrid, 1854-57, 4 tomos) de Mariano Cardedera, la *Enciclopedia manual de pedagogía y ciencias auxiliares* (Barcelona: Librería Religiosa, 1924) de Ramón Ruiz Amado S. J., o el *Diccionario de pedagogía* (Barcelona: Labor, 1936) dirigido por Luis Sánchez Sarto, por no referirnos a diccionarios de legislación educativa como los de Eduardo Orbaneja y Majada (1889-91) o Fernández Ascarza (1924), o a aquellos otros diccionarios de educación o pedagogía publicados en las últimas décadas.

¿Qué sucede, sin embargo, con los diccionarios de historia de la educación en un sentido estricto? Es decir, de aquellos que, aunque no sean todavía historia en el momento de su aparición, se elaboran con unos

¹ Marguerite Youcenar, *El Tiempo, gran escultor* (Madrid: Alfaguara, 1992).

objetivos y un contenido histórico-educativo. Su génesis es en general más tardía, con excepciones como el *Dictionnaire historique d'éducation* (Bruxelles: A. Mertens, 1845) de M. Delacroix centrado exclusivamente en unos 200 conceptos y ejemplos de índole moral que se iniciaban con la voz «Abstinence» y finalizaban con «Zèle». Es cierto que, al menos en el caso español, en los comienzos del siglo xx aparecería el *Diccionario biográfico y bibliográfico de calígrafos españoles* (Madrid: Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1914-16) de Emilio Cotarelo y Mori, una obra de incalculable valor para la historia de la educación primaria en general y de la enseñanza de la lectura y la escritura en particular. Como se ha dicho, lo usual, tanto en España como en otros países, es que los diccionarios histórico-educativos surgieran algo más tarde que los relativos a la educación o la pedagogía en general, bien como obras independientes,² bien formando parte de diccionarios de educación más amplios,³ y siempre, tanto en un caso como en otro, combinando las voces de índole conceptual con otras de naturaleza biográfica, relativas a personalidades destacadas del ámbito pedagógico o educativo.

Todavía más reciente ha sido la aparición de los diccionarios de educadores, dando a este término un significado amplio. Quizás uno de los primeros fuera el *Dictionary of English educationists* (London: Woburn Press, 1989) de Richard Aldrich y Peter Gordon con las biografías de aproximadamente 450 educadores ingleses, ya fallecidos, cuyas trayectorias profesionales se habían desarrollado desde 1800 en adelante. A este primer diccionario le siguió en 1997, con los mismos autores e idénticos criterios, el *Biographical dictionary of North American and European educationists* (London, The Woburn Press, 1997), con unas 500 biografías. Mientras tanto en Francia, Christian Nique y Claude Lelièvre habían publicado una *Histoire biographique de l'enseignement en France* (Paris: Éditions Retz, 1990) en la que las biografías figuraban agrupadas en siete períodos cronológicamente dispuestos, y precedidas, en cada uno, de una síntesis histórica sobre la educación en dicho período. Ya a finales del siglo pasado y comienzos del actual, aparecerían en el ámbito de la lengua portuguesa, primero un *Dicionário de educadores no Brasil da*

² Por ejemplo, en el caso de Dimitri Demnard y Dominique Fourment, *Dictionnaire d'histoire de l'enseignement* (Paris: Jean-Pierre Delarge, 1981).

³ Agustín Escolano (dir.), *Diccionario de Ciencias de la Educación. Historia de la Educación* (Madrid: Anaya, 1984-85).

Colônia aos dias atuais (Rio de Janeiro: Editora UFRJ, 1999) con 74 biografías, coordinado por Maria de Lourdes de Albuquerque Fávero y Jader de Medieros Brito, y poco después el *Dicionário de educadores portugueses* (Porto: ASA editores, 2003) dirigido por António Nôvoa, con 900 biografías de hombres y mujeres que, a partir de diferentes «lugares», como se decía en su «presentación», se dedicaron a la educación o la enseñanza en los siglos XIX y XX.

Más allá de la indudable utilidad tanto de los diccionarios de educación o pedagogía como de los histórico-educativos y, dentro de estos últimos, de los biográficos —una utilidad de la que soy testigo personal—, hay que preguntarse por las razones que explican este relativo auge de los diccionarios de educadores. Hay dos claramente evidentes: la vuelta o retorno del sujeto en la historia —y, por tanto, de los estudios biográficos— y el interés creciente por la historia del profesorado como grupo socioprofesional en sus diversas categorías y modalidades. El uso del término educadores indica, además, una mayor amplitud del campo de mira. No se trata ya solo del profesorado, sino de todas aquellas personas que, en distintos espacios sociales y territoriales, han desempeñado tareas de muy diversa índole en el mundo de la educación, la formación y la enseñanza; es decir, en los ámbitos de la educación formal y no formal.

EL DIZIONARIO BIOGRÁFICO DELL'EDUCAZIONE: ORIGEN, ELABORACIÓN Y CARACTERÍSTICAS⁴

El *Dizionario biográfico dell'educazione* tiene que ser situado en el contexto internacional descrito, si bien con particularidades o aspectos específicamente relacionados con el contexto nacional en el que

⁴ En la elaboración de este epígrafe y en las sucesivas referencias que se hagan al *Dizionario* he utilizado, además de lo que en la «Presentación» (pp. VII-X) y en la «Nota metodológica» (pp. XI-XII) del mismo se dice, las siguientes reseñas o textos: «La recente pubblicazione del *Dizionario Biografico dell'Educazione* (1800-2000) e un trentennio di ricerche storico-pedagogiche in Italia», *History of Education & Children Literature*, XI (1), (2016): 367-394, que agrupa textos de Carla Ghizzoni (pp. 367-376), Tiziana Pironi (pp. 376-385) y Anna Ascenzi (pp. 385-394), así como Carla Ghizzoni, «Il *Dizionario Biografico dell'Educazione* e la ricerca storico-pedagogica in Italia negli ultimi trent'anni», *Società e storia*, 149 (2015): 553-560, Elisa Marazzi, «Maestri e maestre in redazione tra otto e novecento», *Società e storia*, 149 (2015): 561-569, Giuseppe Zago, «Il *Dizionario* como biografía colectiva o prosopografía degli educatore italiani», *Società e storia*, 149 (2015): 571-576, Ester De Fort, «Figure di insegnanti nel *Dizionario Biografico dell'Educazione*», *Società e storia*, 149 (2015): 577-584, y Giorgio Chiesso, «Il *Dizionario Biografico dell'Educazione*, 1800-2000», *Civitas educationis*, 2 (2015): 125-134. Agradezco al profesor Juri Meda el acceso o envío de estos textos.

nace, a los que más adelante me referiré. Su origen se halla en un Proyecto de Investigación de Interés Nacional aprobado en 2010, financiado por el Ministero dell'Istruzione, dell'Università e della Ricerca, y presentado por las universidades de Genova, Macerata, Milano Cattolica, Roma Tre y Torino. La obra ha sido dirigida por Giorgio Chiosso y Roberto Sani con la colaboración, en el Comité Científico, de Pino Boero, Carmela Covato y Simonetta Polenghi, y la coordinación, en la redacción, de Alberto Barausse, Francesca Borruso, Sabrina Fava, Juri Meda, Davide Montino (†) y Maria Cristina Morandini. En su realización han colaborado cerca de un centenar de estudiosos e investigadores de diversas universidades italianas. En la organización de los grupos de trabajo se siguió un doble criterio: por un lado, se formaron grupos territorialmente circunscritos a una región o a regiones limítrofes; por otro, grupos de carácter sectorial para las biografías de educadores de algunos campos específicos (sordomudos y ciegos, educación física y deportiva, congregaciones religiosas, asociacionismo juvenil, etc.).

El *Dizionario* recoge un total de 2345 voces o entradas de educadores (dando a esta palabra un sentido amplio) que se hallaban vivos el 1 de enero de 1800 o ya fallecidos el 31 de diciembre de 2000. Cada una de ellas consta de tres partes: a) epígrafe con los nombres y apellidos de la persona biografiada y los ámbitos de actividad y territorial en los que preponderantemente llevó a cabo su tarea; b) datos biográficos; y c) fuentes archivísticas y bibliografía. Dispone de tres índices finales: onomástico, por ambientes o campos profesionales y por lugares. En la versión on-line, o base de datos DBE, se dispone de una interfaz de usuario con dos tipos de consulta: a) «Ricerca», que permite la consulta de las biografías utilizando uno o más de los campos habilitados: «Nombre», «Profesiones», «Campos de actividad» y «Lugares de actividad»; y b) «Indici», que permite ver la lista completa de biografías por orden alfabético.⁵

En su génesis y elaboración confluyen varios elementos. En primer lugar, había que cubrir una laguna no atendida en los diccionarios anteriores y superar, al mismo tiempo, el enfoque preponderantemente idealista de una historiografía centrada sobre todo en el mundo de las

⁵ <http://dbe.editricebibliografica.it/dbe/ricerche.html>.

ideas pedagógicas y los grandes educadores al modo tradicional. En el ámbito italiano y en el más amplio de los diccionarios pedagógicos, se contaba, en efecto, con el *Dizionario illustrato di Pedagogia* (Milano: Vallardi, 1892-1903), a cargo de Antonio Martinazzoli y Luigi Credaro, la *Enciclopedia pedagogica* (Brescia: La Scuola: 1989-94 y 2003), editada a cargo de Mauro Laeng, y el *Dizionario di scienze dell'educazione* (Roma: Libreria Ateneo Salesiano, 1997; 2.^a edición, revisada y puesta al día, 2008), coordinado por José Manuel Prellezo, Guglielmo Malizia y Carlo Nanni.⁶ Y, en el biográfico-educativo, con la aportación de Ernesto Codignola —«Pedagogisti ed educator»— a la *Enciclopedia biografica e bibliografica italiana* (Roma-Milano: Istituto editoriale italiano Tosi, 1939), con edición a cargo de Almerico Ribera. Faltaba, pues, un diccionario no ya de la historia de la pedagogía, de la educación o de la escuela, sino de los protagonistas de dicha historia, de los hombres y mujeres comprometidos o implicados en acciones concretas educativas o formativas. El *Dizionario* cubre dicha ausencia.

En segundo lugar, el *Dizionario* se gesta con el ambicioso propósito de censar y biografiar no solo las figuras o personajes más destacados en el mundo de la pedagogía y de la educación, sino, sobre todo, de incluir a ese gran número de personas olvidadas que han hecho posible la tarea educativa y formativa a lo largo de la historia italiana de los dos últimos siglos.

¿A qué campos profesionales corresponden las 2345 biografías finalmente seleccionadas? ¿Quiénes ocupan esa «larga galería de perfiles biográficos», como se dice en la «Presentación» del *Dizionario*?: fundadores, filántropos, benefactores y directores de todo tipo de instituciones académicas, educativas y asistenciales para la infancia y la juventud de ambos sexos; promotores de reformas educativas y de procesos de renovación en los métodos de enseñanza y en las prácticas escolares o académicas; teóricos de las reformas pedagógicas; responsables de centros para discapacitados (ciegos, sordomudos, débiles mentales, etc.); directores y redactores de prensa académica y pedagógica; autores, traductores e ilustradores de libros escolares y de obras para la infancia y la juventud; políticos, administradores

⁶ Existe una versión en castellano (*Diccionario de ciencias de la educación*, Madrid: Editorial CCS, 2009), coordinada por José Manuel Prellezo, que adapta la 2.^a edición italiana de 2008 al público de lengua española, añadiendo nuevas voces y eliminando o modificando otras.

e inspectores de educación; teóricos y promotores de la educación física y deportiva; médicos comprometidos en proyectos de mejora de las condiciones higiénicas y de vida de las clases populares y en actividades educativas y de reeducación; animadores del asociacionismo juvenil; y estudiosos y educadores pertenecientes a las principales minorías lingüísticas (francesa, alemana, ladina) y religiosas (judíos, valdenses, iglesias evangélicas).

Una obra de esta índole no hubiera podido llevarse a cabo si no se hubiera dispuesto de una gran masa de información previa. Como se indica en la «Nota metodológica» del *Dizionario*, su realización ha sido posible gracias a una base de datos de más de 2600 nombres compilados mediante el recurso a cinco fuentes principales: a) enciclopedias —no solo pedagógicas— y diccionarios biográficos generales y locales; b) historias generales y locales de la educación, de las instituciones docentes y asistenciales y de relatos para la infancia a través de los principales bancos de datos bibliográficos; c) consultas de material de archivo a nivel central —Archivo Central del Estado— o local —Archivos territoriales del Estado, Archivos municipales, etc.—; e) notas necrológicas publicadas en la prensa profesional y pedagógica —en particular aquellas aparecidas en revistas del magisterio centenarias como *I Diritti della Scuola* y *Scuola italiana moderna*—. Todo ello nos remite a una cuestión más amplia.

EL DIZIONARIO Y LA RENOVACIÓN Y PUESTA AL DÍA DE LA HISTORIOGRAFÍA EDUCATIVA ITALIANA

Los textos recogidos en la nota n.º 4 de este comentario-reseña destacan y analizan, con mayor o menor intensidad, la relación que existe entre el *Dizionario* y la «*crescita*», en palabras de Carla Ghizzoni, de la historia de la educación en Italia en las últimas décadas; es decir, el proceso de renovación y puesta al día de la historiografía educativa italiana —con el reto pendiente, como en algún caso se dice, de su internacionalización—.⁷ Su lectura ofrece una síntesis panorámica de una evolución

⁷ Una visión general de la reciente evolución de la historiografía educativa italiana, que complementa desde España los textos indicados en la nota n.º 4, puede verse en el comentario-reseña de Antón Costa al libro editado al cuidado de Carmen Betti, Gianfranco Bandini y Stefano Oliviero, *Educazione, laicità e democrazia. Tra le pagine di Antonio Santoni Rugiu* (Milano: Franco Angeli, 2014), publicado en *Historia y Memoria de la Educación*, 3 (2016): 411-417. DOI: 10594/hme.3.2016.15859.

cuyos hitos más relevantes serían: la constitución en 1980 del Centro Italiano per la Ricerca Storico Educativa con el *Bollettino CIRSE*; diversos congresos, coloquios y encuentros llevados a cabo a partir de la década de los ochenta del siglo pasado; la aparición, en 1994, de los *Amali di Storia dell'Educazione e delle Istituzioni Scolastiche* promovidos por el grupo milanés de la Università Cattolica de Milán coordinado por Luciano Pazzaglia; la publicación, en ese mismo año, del primer volumen de la colección, interrumpida en 2005, de las *Fonti per la Storia della Scuola* por el Ministero per i Beni Culturali e Ambientali; publicaciones, libros y proyectos de investigación editados o llevados a cabo en los años finales de los ochenta, en los noventa, en especial los del grupo turinés, liderado por Giorgio Chiosso, sobre la prensa pedagógica y académica entre 1820 y 1943, que sería el origen de un repertorio o censo de 1273 publicaciones periódicas, así como de diversas libros editados entre 1989 y 1997; y el incremento de puestos docentes de historia de la educación o de la pedagogía con el correlativo surgimiento, en este campo, de una nueva generación de jóvenes estudiosos. A ello se añaden, ya en el siglo XXI, los trabajos del mencionado grupo turinés sobre el libro escolar y sus autores, editores —1054 editoriales de libros escolares en los siglos XIX y XX—, tipógrafos e ilustradores recogidos en las bases de datos TESEO y TESEO '900,⁸ y los del grupo de la Universidad de Macerata, dirigido por Roberto Sani, en relación con la legislación sobre el libro escolar, los cuadernos escolares, el museísmo pedagógico y la cultura material de las instituciones educativas, donde ha tomado vida, a partir de su aparición en 2006, la revista *History of Education & Children Literature*.⁹

En síntesis, el *Dizionario* es, en buena parte, el resultado no solo de una renovación historiográfica que ha situado las cuestiones educativas y formativas en contextos políticos, sociales y culturales más amplios, sino también de investigaciones, repertorios y censos que han

⁸ Giorgio Chiosso (dir.), TESEO. *Tipografi e editori scolatico-educativi dell'Ottocento* (Milano: Editrice Bibliografica, 2003), y TESEO '900. *Editori scolastico-educativi del primo Novecento* (Milano: Editrice Bibliografica, 2008). Adviértase que estas dos obras han servido de modelo, desde un punto de vista tipográfico y editorial, del *Dizionario*.

⁹ Reconozco que la asociación al mismo nivel, en el título de la revista, de la historia de la educación y la de la literatura infantil me produjo al principio cierta sorpresa. Responde al auge de este segundo campo en la historiografía educativa italiana. Un auge del que da cumplida cuenta Anna Ascenzi en el trabajo mencionado en la nota n.º 4, no solo desde un punto de vista cuantitativo y en relación con el contenido de este tipo de estudios, sino también proponiendo nuevas líneas de investigación, temas y enfoques.

sacado a la luz, han dado visibilidad, a un elevado número de figuras «menores» —no siempre enseñantes—, relacionadas con la publicación de libros de texto y obras de literatura infantil y juvenil, la dirección o colaboración en publicaciones periódicas de índole pedagógica o profesional, la política y la administración, la fundación o apoyo a instituciones educativas o formativas de distinto tipo, etc. Que la distribución territorial de la procedencia o espacios donde tuvo lugar la actividad de los biografiados refleje el predominio cuantitativo y de iniciativas socioeducativas en la Italia del norte —en especial, la Lombardía— puede deberse tanto a la existencia de realidades regionales diferentes, cuanto a que dichas iniciativas y actividades hayan sido más estudiadas hasta ahora.

DIZIONARIO, MUJER Y EDUCACIÓN

El *Dizionario* permite, por supuesto, diversos usos y cometidos. Uno de ellos, como destacan Tiziana Pironi y Elisa Marazzi en los trabajos mencionados en la nota n.º 4, es el de promover y facilitar el estudio de las mujeres enseñantes o educadoras, aunque, como bien señalan, su menor presencia cuantitativa sea el resultado, por un lado, de su marginalidad en los espacios educativos y formativos, y, por otro, de la menor atención prestada por la historiografía educativa hasta fechas recientes a dichas mujeres.

El simple análisis cuantitativo de dicha presencia resulta ya revelador. Por de pronto, las voces o entradas de mujeres representan solo el 21,7% del total. Más allá de este dato global, interesa contrastar su desigual reparto por categorías profesionales. Así, por ejemplo, si en el magisterio primario el porcentaje de mujeres recogidas en el *Dizionario* supone el 25,1%, dicha cifra desciende al 11,5% entre el profesorado de educación secundaria o de grado medio, al 4,9% en el profesorado universitario, al 18% en los puestos de dirección escolar y al 12,8% en la inspección educativa. Como era previsible, los porcentajes más bajos se hallan entre quienes han ocupado puestos en el mundo de la política (7,4%) y en la administración educativa (2,5%), seguidos a corta distancia por los de quienes ilustran libros (11,7%) y pertenecen a órdenes, institutos o congregaciones religiosas o se dedican al sacerdocio católico (13,1%). El porcentaje máximo de mujeres (50,4%) se alcanza en el mundo de

la traducción, siendo asimismo de destacar, por contraste con las cifras anteriores, el porcentaje de quienes se han desenvuelto en el mundo de la filantropía (42,9%), el de las escritoras (42,9%) —a causa de su notable presencia en el ámbito de la literatura infantil y juvenil—, o el de las benefactoras (32,5%) y educadoras (31,4%).

Antonio Viñao
Universidad de Murcia
avinao@um.es